

Santiago de Chile, 23-XII-53
Correo Central, clasificados 810.

Mi querido amigo:

Me siento - y desde mucho tiempo - muy avergonzado de haberle escrito un tiempo tan considerable. En efecto, son solo meses ya cuando recibí, en Abril, su carta. Existen todavía algunas circunstancias atenuantes, y son estas. Precisamente en Abril me había mudado de Santiago a un suburbio, más bien a un pueblo que se llama - curiosa coincidencia - Maipo, lo mismo como la calle donde vivía antes. Ud. sabe que soy gran amigo de la naturaleza y que supe tantos años en vivir en la ciudad y carecer de todo que podría entreteñer y abastecer la imaginación y creatividad. Aquí tengo un gran jardín con algunos árboles frutales, un ambiente de campo. Pero la mudanza es por sí sola un desastre, ya que si es fuera otra cosa que los libros solamente, ella significa largas semanas de no hacer nada sino poner orden, tanto más que siempre compro libros, y tengo ahora eso como 1600-1700 libros que se necesitan para trabajar y que siempre es poco. Por otra parte, el traslado a estas orillas implica un aumento de la mudanza: una enorme pérdida de tiempo en la inutilización y aún pérdida de salud por ser muy molestos no sólo los viajes a la ciudad, sino particularmente las corridas de comensal para atrapar unos vehículos apropiados (se llaman "lichas") que me conduzcan al Pedregal. Dado mucho de que realmente gano algo con el cambio. En verdad, ahora viene el buen tiempo y debo aprovecharlo para acostarme más temprano y dormir mucho. No sé todavía si me quedará aquí para el año que viene. Por

preferir darle como mi dirección una "clarificación" en el Correo.

Quisiera mucho que tomara todo eso en consideración
también de mi tan prolongado silencio. Ud. probablemente
querrá saber como procedí el año que está por terminar y si
está listo el trabajo sobre el tiempo en Naturaleza y la Historia.
Desgraciadamente, todavía no. Lo que he hecho, en cambio, es
algo diferente. Ud. sabe que tengo una nueva edición de filosofía
medieval que se está haciendo actualmente por dos semestres:
el I semestre hay la patristica, y el II la medieval. Este año
lo haré de una manera algo diferente de como siempre, ya que
por un lado al menos, paso a la disposición de este curso un dictafono.
Haciendo el texto de la clase, una señorita, dividiendo de tapiz y
lo hace después y se me presenta un texto mecanografiado para
corrigir. La vez de exponer la historia de la filosofía patristica-
medieval de un modo conciso, me encontré en la historia
de redactar esta vez y se, y, en el I semestre, expuse mi
definición de la Escolástica (en un curso la expone en mis clases
en el Colegio Máximo de la S. J. en San Miguel, Argentina,
en 1942). El curso que hoy de este modo corresponde a este curso
200-210 pgs. de imprenta. No podría decir que no atribuyo
importancia a este escrito. En verdad, se trata aquí de algo
hasta cierto grado novedoso, y que me es una tentativa de reducir
lo más importante de la filosofía patristica-medieval
a estos ideas valiosas, enunciadas en referencias, y de
deducir - en la medida de lo posible - de aquel caudal de
ideas el contenido doctrinario de dichos conceptos.
Muy particularmente se refiere a la ^{definición de la} Escolástica

la tentativa de investigar ^{las} diferentes distancias de el sentido de derivaciones o modificaciones de ciertas posiciones no-cionales la conclusión correspondiente: cambia un binomio habitual, cambian otros. No creo que se haya hecho muchas tentativas de este género. Lo interesante podría, quizás, ser también la aplicación del esquema de la trayectoria general de relaciones Ragois - Fe al problema de la formación de la fil. moderna en el XVII del punto de la teología natural (con modificaciones, debidas a "geometría" monista" del Renacimiento); por otra parte, incluí ahí las progresiones históricas del tema central para un entendimiento de la filosofía Kantiana: Kant y el principio de la verdad doble - el biado tema que siempre presentaba - la memoria - escribo con Ud. Por fin, gracias a la perspectiva en cuestión, de ligamen de la Ed. de la Antipiedad parece presentarse en cuestión más íntima, pero se trata de enlazar la relación de Fe con la relación Ser-Valor y el proceso de ligamación de Ser y Valor a partir de la posición de predisposiciones que tiene más en Platón. Si Dios quisiera, el ampliar el material en el año 1954 el tema, tendré un libro bastante atractivo, tanto más por incluir una investigación lógica sobre los preconceptos de cualquier periodicación como también clarificación de Ser y Valor, como una contribución a algo que podría ser una tentativa para otra lógica que no otra, una lógica del objeto que se encuentre en el sentido de Spinoza. -

Veo que la carta se ha hecho larga - pero en un par de días más le avisaré otra. Seguramente, Ud. sigue escribiendo al resto y lo escribe ya bastante bien. Tengo una carta negativa en verso en polaco, ruso y francés. Tanto me gustaría que Ud. me oiga! Ahora, tiene Ud. algo dicho en un bichito más - un pequeño libro de cosas. Espero que esto sea de valor, como los señores y el felicitó que ya se sabe un mechero de otros.

a Ud. con el más afecto, le doy a usted todo lo que puedo y con mucho amor.